



Primero de mayo: fuente del poder popular

El primero de mayo es el “Día de la Clase Trabajadora”. Este día tenemos que revisar cuántos y quiénes somos; qué representamos para la historia y cuál es la misión histórica que tenemos encomendada. Como clase, tenemos una doble tarea: trabajar y luchar.

Contémonos¹

En El Salvador hay 2 millones 909 mil 588 personas trabajadoras. De esa cantidad, 1 millón 379 mil 720 laboran en empresas privadas industriales, comerciales, agropecuarias, financieras y de otros servicios; 178 mil laboran en el Estado; 93 mil 502 en comunidades, iglesias y Ong; y 88 mil 601 en los servicios domésticos.

Hay 300 mil familias campesinas que viven en el campo y cultivan pequeñas parcelas agrícolas con su grupo familiar para su subsistencia.

También hay 497 mil 978 personas que trabajan pero no reciben salario ni sueldo ni contratan a nadie, sino que obtienen ingresos por actividades determinadas. A este grupo se le denomina “trabajadores por cuenta propia”.

Y un cuarto grupo lo conforman 731 mil 890 trabajadoras, llamadas “amas de casa”, cuya labor no es remunerada y por eso son ignoradas en las estadísticas oficiales e invisibilizadas como trabajadoras por la sociedad.



¿Qué somos la clase trabajadora?

Las trabajadoras y los trabajadores son quienes, con su fuerza física y creatividad intelectual, producen bienes y servicios para el sostenimiento de la sociedad. Sin embargo, la mayor parte de esa producción sirve para enriquecer a un grupito de millonarios dueños de las empresas, quienes cuentan con partidos, gremios, medios de comunicación y otros instrumentos para mantener su dominación.

Este Primero de Mayo es para que las organizaciones laborales se reposicionen y vayan al ataque por sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas contra sus verdaderos enemigos: la oligarquía y el imperialismo.

Algunas de las demandas que se levantan son las siguientes:

- control de la millonaria evasión de impuestos que hacen los grandes empresarios



- aplicación de la Ley de medicamentos
- control de precios de bienes y servicios de la canasta básica
- aumento salarial por encima de la inflación del último año
- mantenimiento de los subsidios al gas, al agua, al transporte y a la electricidad

La organización del pueblo es vital para alcanzar estas justas demandas y confrontar a quienes son responsables de la pobreza: los grandes ricos.

El principal músculo del pueblo económicamente explotado y políticamente dominado por la clase dominante es la clase trabajadora organizada.

1. Datos tomados del folleto: La composición social de El Salvador, del Equipo Maíz. Año 2010.